

TEXTOS

François Couperin (1668 -1733) ***Venite exultemus Domino***

Venite exultemus Domino,
jubilemus Deo nostro,
et Procidentes adoremus eum
in salutari altaris convivio.

Hic enim adest suprema majestatis
altitudo infinita et incarnae adoranda
vera Jesu præsentia.
O immensus amor.
O admirabile convivio.
O adorabile misterium.

Vox nulla potest dicere
nec mens valat concipere
qua sit cordis jucunditas
dulcedo et suavitas,
de carne Jesu edere
de potu Christi bibere
in sacro sancta hostia.

Venite ergo, venite omnes
et admiramini,
gustate, libate, cœlorum delicias,
in mensa Domini.

Regina Coeli

Regina Coeli laetare, Alleluya.
Quia quem meruisti portare, Alleluya.
Resurrexit sicut dixit, Alleluya.
Ora pro nobis Deum, Alleluya.

Domine salvum fac Regem

Domine salvum fac Regem.
Et exaudi nos in die qua invocaverimus te.

Audiam quid loquatur

Audiam quid loquatur in me Dominus Deus,
quoniam loquetur pacem in plebem suam.

François Couperin (1668 -1733) ***Venid, alabemos al Señor***

Venid, alabemos al Señor,
Gritemos con alegría al nuestro Dios,
Y postrándonos, adorémoslo
En el saludable banquete de su altar.

Pues hasta aquí llega de suprema majestad,
Su grandeza infinita que hay que adorar hecha carne,
Verdadera presencia de Jesús.
Oh, inmenso amor,
Oh, admirable banquete,
Oh, adorable misterio.

Ninguna voz puede decir,
Ni mente concebir
Cuál es la alegría del corazón,
Su dulzura y suavidad,
Al comer la carne de Jesús,
Al beber la bebida de Cristo
En la sacrosanta hostia.

Venid por tanto, venid todos
Y admirad,
Degustad, bebed las delicias del cielo
En la mesa del Señor.

Reina del Cielo

Reina del Cielo, alégrate, aleluya,
Porque mereciste llevarlo, aleluya.
Resucitó como dijo, aleluya.
Ora a Dios por nosotros, aleluya.

Señor, salva al Rey

Señor, salva al Rey.
Y escúchanos en el día en que te invoquemos.

Escucharé lo que el Señor Dios me hable

Escucharé lo que el Señor Dios me hable,
Porque hablará la paz para su pueblo.

Tantum ergo Sacramentum

Tantum ergo Sacramentum,
Veneremur cernui:
Et antiquum documentum
Novo cedat rítui;
Præstet fides supplementum
Sensuum defectui.

Troisième leçon de Ténèbres

Jod.
Manum suam misit Hostis ad
omnia desiderabilia ejus.
Quia vidit gentes ingressas
Sanctuarium suum,
de quibus præceperas,
ut intrarent in Ecclesiam tuam.

Caph.
Omnis populus ejus gemens, et quærens
panem,
dederunt pretiosa quæque procibo ad
refocilliandam animam.
Vide, Domine, et considera quoniam facta sum
vilis.

Lamed.
O vos omnes, qui transitis per viam,
attendite, et videte, si est dolor sicut dolor
meus.
Quoniam vindemiavit me,
ut locutus est Dominus in die iræ furoris sui.

Mem.
De excelso misit ignem in ossibus meis, et
erudivit me:
expandit rete pedibus meis, convertit me
retrorsum:
posuit me desolatam,
tota die mœrore confectam.

Nun.
Vigilavit jugum iniquitatum mearum;
in manu ejus convolutæ sunt, et impositæ
collo meo;
infirmata est virtus mea:
dedit me Dominus in manu,
de qua non potero surgere.
Jerusalem, convertere ad Dominum Deum
tuum.

Veneremos, pues, inclinados

Veneremos, pues, inclinados
Tan grande Sacramento;
Y la antigua figura ceda el puesto
Al nuevo rito;
La fe supla
La incapacidad de los sentidos.

Tercera lección de tinieblas

Jod.
Su mano ha alargado el adversario a todas sus
preciosidades,
Pues ella ha visto a las naciones
penetrar en su santuario
A quienes tú prohibiste que
entraran en tu congregación.

Caph.
Todo su pueblo suspira buscando
pan;
Han entregado sus preciosidades
por comida para reanimarse.
Mira, Señor, y contempla que estoy
envilecida.

Lamed.
O todos vosotros que pasáis por el camino,
Mirad y ved si hay dolor como
el dolor
Que me hiere,
Pues me ha hablado el Señor en el día del ardor de su ira.

Mem.
Desde lo alto envió fuego a mis huesos
y me dominó:
Tendió una red a mis pies,
me tiró hacia atrás:
Me dejó desolada,
todos los días enferma de gravedad.

Nun.
Ha vigilado el yugo de mis pecados;
En su mano se han entretejido y gravitan sobre
mi cuello;
Ha hecho tambalear mi virtud:
Me ha entregado el Señor en su mano,
De la que no podré levantarme.
Jerusalén, mira hacia el Señor, tu Dios.

Motet de saint Augustin

Jucunda vox Ecclesiae
agustini memoriam exaltet in iudicio
ad magnam Dei gloriam.
O pontifex sanctissime
lumen doctorum decus Ecclesiae
amator divi amoris
speculum devotionis,
quam admirabile est nomen tuum
in universa terra.
Propter ea ille satis non te laudet
qui te dicit Agustinum,
sed verius te praedicat
qui te dicit augustissimum.
Toto resonent in orbe
suavi melodia
Augustini confessoris laudes et praekoniam
qui triumphat coronatus immortalis gloria.

Motete de San Agustín

La feliz voz de la Iglesia
Exaltará en el juicio la memoria de Agustín
Para gran gloria de Dios.
Oh pontífice santísimo,
Luz de los doctores, honra de la Iglesia,
Amante del amor divino,
Espejo de devoción,
Qué admirable es tu nombre
En toda la tierra.
Porque no te alaba suficientemente
Quien te llama Agustín,
Sino que realmente te ensalza
Quien te dice Augustísimo.
Que resuenen en todo el orbe
La suave melodía,
Las alabanzas y loas de Agustín confesor,
Que triunfa coronado de gloria inmortal.